

Apunte(s)urgidos en estos tiempos

-Hacia una Ética Humanitaria-

Miriam Pais¹

Resumen

En la escalada neoliberal imperante con empuje y avance redoblado de la derecha a nivel planetario, y en particular en estas geografías de nuestra patria grande, Argentina; intentaré esbozar algún análisis posible sobre el devenir de nuestro pueblo y la realidad que nos habita, con el horizonte de alguna alternativa.

Desde mi formación psicoanalítica, freudiana en el retorno que propuso Lacan, esbozaré algunos apuntes hacia una interpretación que avizore alguna salida posible de este pretendido *crimen perfecto*².

Argentina actual, algunas pinceladas:

Meritocracia, mantra ganador. Sincera-miento. Acuse de corrupción con detención inmediata y fuera de garantías, presos políticos. Un Estado de Derecho que se desmorona. Una Ministra de seguridad que arenga a las armas. Un sistemático desprecio a la historia, a los Organismos de DDHH. Muertes. Una disputa fervorosa por “la justa memoria” arremolinan los oprobios y el retorno del algo habrán hecho, aquello fue una guerra, no son 30000, eso planea en el aire y en ello una incitación al olvido pretendiendo parir ‘recién llegados eternos.

El asco, la vergüenza, la moral, absoluta ausencia en este reino.

¹ Psicóloga - UBA

² Jorge Alemán, “Capitalismo: crimen perfecto o emancipación”- Ed. NED ediciones 2019

Gobierno que gana en las urnas, legal más no democrático. ¿el pueblo merece el gobierno que tiene? Mentiras obscenas las proferidas promesas, y las achacadas en gran parte en ese latiguillo adormecedor que armó gran coro “se robaron todo”.

Lacan retoma el “Malestar en la cultura” de Freud, en momentos en que dispone su seminario sobre La Ética, allí, en el apartado “La paradoja del goce”³, sostiene que dicho texto está regido por una “ética humanitaria”. Me valgo de esa perspectiva, como rectora de estos apuntes urgidos que surgen en esta crisis actual. Para esto recurriré al Seminario 7 “La ética del psicoanálisis”, y al Seminario 15 “El acto psicoanalítico”. Con un intento de articulación inspirado en “Los cantos de Maldoror”, apoyada en el ensayo de Rodolfo Kusch⁴; y en la sospecha de que la poesía nos orientará.

³ Jacques Lacan, Seminario VII, pág 251 – Ed. Paidós-

⁴ Rodolfo Kusch, “Maldoror monstruo americano”, en “La negación en el pensamiento popular” –Ed Las Cuarenta

Apunte(s)urgidos en estos tiempos

-Hacia una Ética Humanitaria-

“Nacemos y nos cortan el cordón umbilical. Nos destierran
y nadie nos corta la memoria, la lengua, los calores.”

“Bajo la lluvia ajena”

-Juan Gelman-

Memoria, derivas y destino, es lo que nos reúne en esta mesa.

Entonces, memoria. Y como agua a la sed, se me hace necesario hurgar en su origen. Su etimología, dónde la palabra arraiga su significado, su forma. Y así llego a los griegos.

Mnemosina, y era diosa, dicen que hija de Urano y de Gea. A ella se le atribuye la memoria de la que hacían uso los grandes pensadores antiguos en su quehacer intelectual. Cuentan, que de su unión con Zeus nacieron las 9 musas de las artes y las ciencias. Dos de ellas, musas de la poesía. Calíope, de la épica, y Erato, de la lírica amorosa. Desde sus orígenes en la mitología griega, la memoria se presenta como un concepto ambivalente. Esa tensión entre repetición y recuerdo, era cuerpo en Mnemosina ya que el mito la sostenía también como Diosa de la imaginación.

Raíz Mnemosina, destino fructífero, breva en la poesía. Arbórea la memoria expande sus ramas. Y en esta deriva recuerdo a Lacan definiendo al inconciente como la memoria del olvido.

Por siglos, la memoria de los oprimidos ha sido callada. Los poderosos vencederos impusieron su historia, y aún... Más el pueblo no olvida, y a veces le llega su hora.

Apunte(s)urgido en estos tiempos

Dos postales han quedado, quizá indelebles, en el archivo de mis retinas.

-Postal 1- 9 de diciembre de 2015. Miércoles, llegando la tardecita, un gentío se agolpa en esa Plaza. Plaza que es testigo de todos los tiempos de la vida Argentina. Fuertes, carretas, escarapelas, paraguas. Patas en las fuentes, que ya no están. Cuerpos desperdigados por bombas infames. Llantos alegrías y todo el sentir posible del humano, es símbolo, es memoria. Escenario de danzas en giros de esas locas que hacen patria, y son sus Madres. Plaza de Mayo colmada de pueblo. Y lo inédito, trascendiendo fronteras en su calificación. Una Presidenta por dos mandatos, es despedida entre llantos que enjugan sus lágrimas en el canto “Vamos a volver”, y es fiesta popular, abrazo que calma y pretende conjurar.

-Postal 2- 10 de diciembre de 2015. Ya es jueves, un presidente de pernocte; y en primeras horas de la mañana el centro de la ciudad, sitiado. Un cerrojo desde el bajo hasta el Congreso de la Nación, dónde lo único que circula es “Fuerzas de Seguridad”, un continuo azul tiñe las calles, olvida el amarillo de campaña, ya es gestión . Una asunción casi en soledad. Un baile en el Balcón, y canta que no se arrepiente.

Y como en un análisis, las cartas ya se juegan en lo preliminar. El Presidente no se arrepiente, no se arrepentirá, no se arrepintió.

Electo en un apretado Ballotage que registra un conteo de 51,34% a un 48,66 %. Una Argentina casi partida al medio, pero ese más de la mitad ¿no se contenta? Memoria, lengua, calores; como dice Gelman, no los aviva? Carecen? O es el odio, que petrifica?

Difícil de entender, hay una distancia que me resulta insondable. Por eso propongo sólo apuntes de esta crisis actual.

Argentina. En ese eco a la avanzada de derecha, soplando vientos del norte que azota parte de la Patria Grande. Arremolina por estas tierras, y en legítimo sufragio, con un partido tradicional como necesario aliado a estos fines, (mismo partido de aquel presidente que Juzgo a las Juntas) arrojan una concentración de poder, sin precedentes.

Sin titubeos, y en escabrosa vorágine, decolore la democracia. Tarea de grupo sistemática y orientada a lo peor.

Es el inmediato enero, por primera vez en la historia, desde la vuelta a la democracia en 1983, el Centro de Estudios Legales sobre el Terrorismo y sus Víctimas (Celtyv) es recibido en Casa Rosada. Una pretendida disputa por la memoria se planta, y cunde sin

pudor. Aquello fue una guerra, víctimas de ambos lados, mensurar el sin número, lacerar sobre heridas, propaga discusión en sentencia: “no son 30 mil”.

Ahí pegadito no más, Jujuy, Milagro Sala, Coya, dirigente social de la Tupac Amaru, es detenida en un acampe de protesta. Y la detención política será actual. Sin debido proceso, sin garantías. Se anuncian los tiempos de criminalización de la protesta y presos políticos. Oídos sordos al pedido de la CIDH (Comisión Interamericana de Derechos Humanos) de liberación inmediata. Y el Estado de Derecho... esa te la debo.

2017 es 1 de agosto, desaparece Santiago Maldonado, en el contexto de una represión a todas luces ilegal, donde los Gendarmes ingresan al Pu lof Cushamen, tierra Mapuche, sin autorización alguna. Y así la Ministra de Seguridad instala a la RAM (Resistencia Ancestral Mapuche) como terroristas a combatir, y nos advierte que no va a tirar un Gendarme por la ventana, porque los necesita, claro. Y el pueblo sale a las calles, y en las concentraciones se infiltran “anarquistas de cotillón” que avivan incidentes. Macabramente pasados los 2 meses y medio, aparece su cuerpo, río arriba, contracorriente; intacto su dni, su dinero. Es 17 de octubre. Pocos días después las elecciones legislativas, y vuelven a ganar.

25 de Noviembre, seguimos en 2017, otra muerte, asentamiento en territorio Mapuche recuperado, el Lof Lafken Winkul Mapu de lago Mascardi. Rafael Nahuel encuentra arrebatada su vida por la espalda a los 22 años. Una represión sanguinaria por el Grupo Albatros de Prefectura. Se divulga como enfrentamiento, una vicepresidenta sosteniendo que estaban armados hasta los dientes con... hondas, flechas, cuchillos... enfrentamiento, remedo de la dictadura, y son sus prácticas. Es horror que merodea, y el desconcierto de la novedad política, que sea en democracia.

La pretendida expoliación es generalizada. La economía del país se desmorona al mismo ritmo que el estado de derecho. La timba financiera es nuevamente moda. Los negociados de familia, amigos y allegados, son flagrantes y a la vista. Y nuevamente la deuda que nos manda al “Fondo”. Maridaje constante el saqueo económico y aterrorizar al pueblo.

Apunto sólo estos cuatro hechos, porque remiten directamente a lo que está escrito en la memoria de nuestra historia, y cíclicamente se intenta acallar o tergiversar por poderes de

turno que se arrojan la invención de la historia en clara afrenta a la dignidad de la existencia humana,

El terrorismo de Estado, ese genocidio perpetrado por la Dictadura Militar, y las facciones que intentan equiparlo a crímenes comunes.

Pueblos originarios, que sufrieron y sufren exterminios, destierros, segregación.

Una campaña proselitista que sienta sus bases en una prometedora meritocracia, personas que no le deben nada a nadie, y a puro crédito propio serán exitosos, moral de los bienes en su máxima expresión. La dormidera del “se robaron todo” que es coro hacia todos los puntos cardinales de la Argentina. Engaños, que más que pronto serán develados. La revolución de la alegría, rasca viejas heridas, la grieta, y un compacto narcisismo de las pequeñas diferencias arremete. Un candidato encantador, que erige una enemiga a fuerza de trols, fake news, y el acompañamiento constante de concentrados grupos de comunicación que consueñan en su ideología. La base de campaña, exorcizar de todos los males a la Argentina, él el enviado. Se unen por el odio al enemigo ajeno. Y como pase mágico el exorcismo parece borrar memoria de buena parte del pueblo que se alista en su credo y a los efectos eleccionarios hacen mayoría.

La clase del 23 de Marzo de 1960, del Seminario VII “La ética del psicoanálisis”, se titula “El amor al prójimo” contenida en el apartado “La paradoja del goce”, allí Lacan dice: *“Todos saben que cierto modo de presentarse que forma parte de la ideología del intelectual de derecha es, muy precisamente, el proponerse como lo que efectivamente es, un knave, en otras palabras no retrocede ante las consecuencias de lo que se llama el realismo, es decir, cuando es necesario, confiesa ser un canalla.*

*Esto solo interesa si se considera el resultado de las cosas. Después de todo un canalla bien vale un tonto, al menos para la diversión, si el resultado de la constitución de una tropa de canallas no culminase infaliblemente en la tontería colectiva. Esto es lo que vuelve tan desesperante en política a la ideología de derecha.”*⁵

Knave, expresión en inglés que quiere decir bribón. Bribón resuelto a hacer lo que hace, y no se arrepiente.

⁵ Jacques Lacan, Seminario VII, pág 221 –Ed. Paidós-

Cierro este apartado con otra cita de Lacan del mismo Seminario, si bien se refiere a la proclama de Alejandro llegando a Persèpolis, o de igual modo a la llegada de Hitler a Paris, me resulta atinada.

“He venido a liberarlos de esto o de aquello. Lo esencial es lo siguiente. Continúen trabajando. Que el trabajo no se detenga. Lo que quiere decir –Que quede bien claro que en caso alguno es una ocasión para manifestar el más mínimo deseo.

La moral del poder, del servicio de los bienes, es –En cuanto a los deseos, pueden ustedes esperar sentados. Que esperen.”⁶ Pag 375

Hacia una ética humanitaria

¿Es una traspolación pretender leer la realidad social desde el psicoanálisis?

Freud en 1930 escribe “El malestar en la cultura”. Un extenso texto dónde concluye que este es inherente a la estructura humana. La civilización, el estar en sociedad, exige al humano renuncias. Renuncias pulsionales, renuncias de goce que no pueden si no, derivar en malestar. Vivimos en sociedad, nuestra exi-stencia se desarrolla ahí, inmersos en un discurso que genera subjetividades, y en lo particular, cada sujeto será efecto singular de ese encuentro con el lenguaje.

Evidencia que la historia de la humanidad, en todos los tiempos es transida por el horror.

Y que aún lo ominoso puede ser perpetrado en nombre de ideales como las consabidas matanzas de la inquisición. Fuerza y ley, siendo la segunda una deriva de la primera, son los polos propios en que tensionan los intereses en la vida en sociedad, así lo grafica en su Tótem y Tabú. Interdicción inherente que remite a la constitución misma del sujeto. Amalgama pulsional de Eros y Tànatos que en virtud de la autoconservación deviene agresividad. La lucha es por el poder y los bienes.

Lacan en 1970, propone cuatro discursos, a fin de dar cuenta de los modos de organizaciones en sociedad. Inspirado en las tres profesiones imposibles planteadas por Freud, educar, gobernar, psicoanalizar, que resaltan el rasgo imposible de domesticar que entraña la pulsión. Así propone el discuro amo, el universitario, el psicoanalítico; y un cuarto que es el que hace síntoma y en su ubicación permitió el surgimiento del

⁶ Jacques Lacan, Seminario VII, pág. 375

psicoanálisis, el discurso histérico. Cuatro discursos, desarrollados en el seminario 17, al que por título le puso “El reverso del Psicoanálisis”, proveyéndole así una incidencia de nuestra práctica, en lo social. Allí, semejaba el discurso universitario a la estructura del capitalismo. Semillero de sujetos, arrojados tal productos alienados a un saber impuesto. En el 72 ya propone una nueva escritura para dar cuenta del capitalismo. Se pierde el punto de imposibilidad, y con esto el carácter de discurso, generando una torsión en los lugares de agente y verdad propuesto en el discurso del amo, e invirtiendo las flechas. El sujeto en lugar de amo, desconectado de su verdad, se pretende portador de un puro yo al modo meritocrático, se yergue sin tiempo, sin memoria, en esa rueda infernal que empuja al goce, se dirige a un saber voraz que compacta ciencia y técnica, en una producción sin tope de objetos que pretenden obturar la hiancia fundante del sujeto. Objetos de consumo, que imponen el cariz de plus de goce como única condición del objeto a, olvidando así su faz de causa del deseo ya que lo taponan. Se engulle así mismo el sujeto, se consume. Y es historia, lleva a lo peor. Desata lo mortífero de la pulsión, impera el más allá del principio del placer. Evidencia la estructura misma del super yo, esa instancia psíquica, conciencia moral, permanente recuerdo de la inadecuación al goce que nos es propia. Y en cada renuncia, la paradójica punición y la exigencia de más.

De la cosquilla a la parrilla, forcluye las cosas del amor.

Parlante ser, el humano, destino propio el traumatismo de la lengua con lo que ha de hacer escritura y cuerpo. Allí el sujeto emerge, en bautismo la elisión, siendo siempre efecto de lo que un significante representa al otro. Su falta en ser es estructural. Causa que lo determina y escribe en el mundo. El acto analítico, ubica en el hacer al analizante, y este se sostiene en la función del analista, soporte de la transferencia que habilita el sujeto supuesto saber. El sujeto en este discurso es el analizante. En tanto el analista, pone en juego el objeto a, que es escoria del encuentro con el Otro, y a su vez como causa de deseo abre la posibilidad poética de la asociación libre, que rodea su vacío, donde el sujeto se escribe y encontrará sus marcas. Tal el discurso analítico.

En el Seminario del Acto analítico, Lacan dice: “(...) *la aventura analítica, lejos de haber permitido articular las cosas, más precisamente lo que se llama la conciencia de los humanos, consiste quizá en aportar algo que devuelva su rebrote a lo que empezaba a ir*

*por una cierta pendiente de cretinización que se acompañó por la idea de progreso obligatorio a la rastra de la ciencia; habrá que ver dónde se sitúa ese rebrote de verdad, quiero decir, si se define a la experiencia analítica por instaurar esos desfiladeros, instaurar esa formidable producción que se instala, ¿dónde? En una hiancia que no está del todo constituída por la castración misma, de la que la castración es el signo (...)"*⁷

Es la novedad que introduce el psicoanálisis en la civilización. Su concepción del sujeto en ese entre significantes. El portador del lenguaje, y su empleado. Una sociedad, entonces, no es algo que se defina de cualquier manera, lo que la domina es la práctica del lenguaje. Y ahí me digo, no es una traspolación intentar entender lo social con la teoría psicoanalítica. Cada discurso propuesto por Lacan, conlleva una pretensión de dominio, de poder. El afán tan difícil del psicoanálisis es sostenerse por fuera de esa voluntad para que advenga la singular emergencia de un sujeto, responsable en la invención propia sobre sus marcas, en su esfuerzo de poesía.

Una tercer postal, y me remonto al 24 de marzo de 2004, acto en el Colegio Militar. El presidente en ejercicio, da la orden de bajar los cuadros de Videla y Bignone, Profiere, “nunca más tiene que volver a subvertirse el orden institucional.” Es un hito que hace signo, un acto que devuelve dignidad. Mismo año que se recupera el predio de la Esma, Escuela de Mecánica de la Armada. Voluntad política que ejerce como interdicción a lo propio de la humanidad en tanto ominoso, y así resignifica y abre la oportunidad de habilitar un espacio cultural que preserva la memoria, vivificando la participación popular. Sendero ya marcado el año anterior, al reabrir los Juicios de Lesa Humanidad. Política de Estado que hace diferencia, y al modo de la interpretación propone otra lectura a la existente. Abre historia, que pretendía ser reprimida, sojuzgada bajo la seguidilla en democracia de obediencia debida, punto final, indultos, que eximían a los responsables de haber usado el mismísimo Estado para el exterminio sistemático del propio pueblo.

Aun sosteniendo que el gobernar es imposible, que el bien común se hace utopía. Quien asuma el Ejecutivo de un Estado, debería bregar por ello. No tiene más sentido, el ser parte de un Estado que el obtener ciertas garantías legales, que ordenen la convivencia. Y velar

⁷ Jacques Lacan, Seminario XV Pág. 113 –Versión Completa

por los Derechos de cada quien es parte. Ponerse en cruz al mercado, para que la distribución de los bienes sea más equitativa. Sonrojarse de pies a cabeza y consternarse, al saber que un solo niño está pasando hambre, o que un viejo encuentra su muerte en el deseo desmesurado de querer comer un chocolate, a manos de la “seguridad” de un supermercado y a vista de unos cuantos. La canallada habita nuestras tierras. Y cuando eso ocurre se aplasta todo deseo, y corre el sálvese quien pueda cómo sea.

¿Cómo se devino de aquello en esta crisis actual? Repiquetea esa pregunta constante. ¿Es el empuje feroz neoliberal que en la elevación al cenit social de objetos a, engulle al sujeto mismo bajo el credo Dios dinero todo poderoso, y se cree Él? Rechaza el respeto, la tolerancia, velorio del amor.

Pier Paolo Pasolini, sostenía que en la vorágine de la sociedad de consumo capitalista, lo único que no será consumido es el poema. Creo y quiero creer en eso. Lacan en su enseñanza, remite reiteradamente a la poesía, y hasta manifiesta su deseo propio de apoemarse. El sujeto tal como él lo conceptualiza, sumergido en esa doble potencia del lenguaje, en ese vaivén de pulsión de muerte y pulsión de vida que no se desmezcla, que es letra que se encarna y hace cuerpo; conlleva la posibilidad de ese efecto poesía.

Viajo en la historia para llegar a 1868, porque el futuro llegó hace rato... Año en que el Conde de Lautréamont, cómo se hizo llamar el uruguayo Isidoro Ducasse, escribe ese cuerpo poético que es “Los cantos de Maldoror”. Maldoror, neologismo que funde el mal con el dolor, es el nombre de ese monstruo que asola las tierras, provocando tanto al humano como a su creador. Advierte de entrada al lector, que solo algunos podrán saborear este fruto amargo sin peligro. Momentáneamente la lectura será espejo, y el lector tan feroz como lo que lee. Es que es inmanente al humano.

Rodolfo Kusch escribe “Maldoror, monstruo americano”, un ensayo que se publica en Perú en 1956. Ubica el desvío de los Surrealistas al querer seguir sus pasos. Para decir que el Conde concibe la palabra como medio de expresión, intermediaria entre un mundo demoníaco y la ficción, entre su yo y la realidad en la que finalmente no creía. Pretendido vigil constante, Maldoror le escapa al sueño. Cito a Kusch: *“Lo deja traslucir en el canto V, cuando se refiere al sueño: “Triunfante, rechazo las acechanzas de la hipócrita*

adormidera.” En la vigilia se alimenta la conciencia del yo, el mundo de las cosas, encuentra su fundamento, la vida adquiere la forma de una realidad tangible, definida y por lo tanto toma el carácter de una verdad criticable, o sea moralista. (...) la vigilia es el terreno de la luz, donde mejor se observa la rigidez del ser y en donde toda desviación de su conducta pétreo es tachada de no-ser o sea de maldad.

(...) Las palabras, la acción, la vigilia, Maldoror mismo, todos se chancean con el absurdo. Pretenden haber perdido la conciencia de su origen, y –como fracasan-, entran en el juego y por consiguiente hacen el mal.”⁸

Abolir el sueño, desconocer orígenes, pretensión de anónimo. Recuerdo “Requiem para un sueño”, la película con la que Darren Aronofsky inauguraba este siglo. Pincelada cruel, de esta sociedad de consumo, que pretende el bien y puro placer, puede tornarse una vía directa a lo peor. Asociación que me viene por el réquiem a su sueño clamado por Maldoror, y porque recuerdo ese programa que miraba a la madre del protagonista, donde se desdibujan límites ente realidad y ficción; con ese presentador en arenga constante de un prometido éxito que corea su público. Y recuerdo los actos en los que el mantra era el “Sí se puede”, en misma intensidad hipnótica.

Pretender la abolición del sueño, es lo mismo que pretender la abolición del inconciente. Es pretender un adiestramiento de seres autómatas, anónimos, en el flagrante engaño del todo es posible. Podrá producir subjetividades, pero hay la posibilidad digna de que un sujeto escape a esto y en su protesta sea síntoma.

Lacan propone en su Seminario “La ética del psicoanálisis” entender lo postulado por Freud en “El malestar en la cultura” y agrego yo, en el desarrollo propio de su teoría psicoanalítica, bajo la orientación de una *ética humanitaria*. No se trata de la ética aristotélica, que de entrada ubica el bien a nivel del placer, y que una justa regla llevará al bien soberano. Tampoco la de Kant y la pretendida máxima de valor universal, que regía a la buena conciencia del acto. Para Lacan, fue necesario leerlo junto con Sade, donde uno con otro daría cuenta más cabal de lo que es la gramática subjetiva, y como se pueden escribir como máxima universal que impulsan acciones las peores vejaciones.

⁸ Rodolfo Kusch, “Maldoror monstruo americano”, en “La negación del pensamiento popular” Pág. 213-214 -Ed Las Cuarenta-

Una ética humanitaria, concierne el estar advertidos de la constitución del sujeto.

Las derivas de la memoria quizá sean múltiples. Pero como en el sujeto, hay algo que hace destino en tanto letra que marca un cuerpo. Como Mnemosina, bifásica, entre memoria e imaginación, eso que hace letra en un cuerpo abre la posibilidad de escrituras.

Pienso en las Madres de Plaza de Mayo y en Abuelas y las leo regidas por una ética humanitaria. Han sabido hacer con el horroroso trauma que se les impuso. Nunca pretendieron venganza. Apelan a las Instituciones y ellas han sabido erguirse como institución en torno a un discurso que no manifiesta voluntad de poder. Sostenida presencia a lo largo del tiempo, hacen signo, son guardianas de memoria no sólo de ellas si no de la humanidad. Reunidas por el horror, han causado su deseo y escriben otra historia.

El poeta dice que nacemos y nos cortan el cordón umbilical. En ese corte, algo que hila un deseo queda inscripto. O así pareciera en algunos casos de nietos recuperados. Ni el destierro, ni el sojuzgamiento constante, ni el oprobio podrán cortar la memoria, la lengua, las calores. Bellamente describe lo que hace a un sujeto y queda por fuera de cualquier pretendida expoliación.

Freud en “El porque de la guerra” esa carta en respuesta a Einstein, de 1932, concluye que no es optimista en relación a un porvenir pacifista pero cree que *“todo lo que impulse la evolución cultural obra contra la guerra.”*⁹ Y lo leo con Lacan en su seminario del acto, donde resalta que la dimensión del acto revolucionario está dada en la posibilidad de suscitar un nuevo deseo.

Quizá el gobierno de turno haya soslayado este aspecto.

⁹ Sigmund Freud, “El porque de la guerra” Obras Completas, Libro 23 Pág 3215 -Ed Losada-